

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Familias bolivianas en movimiento. Aproximación a su análisis.**

Carina Alejandra Cassanello.

Cita:

Carina Alejandra Cassanello (2009). *Familias bolivianas en movimiento. Aproximación a su análisis. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/742>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **Familias bolivianas en movimiento**

## **Aproximación a su análisis**

**CASSANELLO, Carina Alejandra**

**(UNQ-CONICET)**

*carinacassanello@hotmail.com*

### **INTRODUCCIÓN**

Este trabajo es parte de las interrogantes surgidos en el marco del proyecto de investigación en inicio, titulado “Historia reciente de los inmigrantes bolivianos en la Argentina, 1970-2000. La articulación entre estructuras económico-sociales, inmigración, saberes del trabajo e identidad en las nuevas dinámicas migratorias en América Latina”. El proyecto tiene como objeto ahondar en el proceso histórico de migración boliviana a la Argentina, indagando en la articulación entre procesos migratorios, condiciones socio-económicas y trayectorias migratorias.

Si bien los individuos pueden entender su migración como resultado de decisiones personales, la opción de migrar es producida socialmente. En ese sentido, puede ser entendida tanto como proceso individual como familiar y social, ya que forma parte de una estrategia individual y colectiva. Asimismo, la familia aparece como espacio esencial en la toma de decisiones, las cuales se convierten en verdaderas estrategias de (sobre)vivencia. Muchas veces, ésta aparece como el primer lugar en donde se comienza a materializar la idea de migrar y en ocasiones es la condición necesaria para que esta decisión sea posible, en cuanto a la existencia de redes de parentesco que contienen al que migra. Por otro parte, la familia migrante mantiene viejas y construye nuevas formas de organización de la familia, en condiciones que muchas veces no son las pensadas. Así, aparece la migración como fenómeno en el cual los actores transforman tanto sus

lugares de origen como la sociedad que los recibe, y la familia es igualmente permeable a estos cambios. De esta forma, se vuelve indispensable indagar en las formas organizacionales que adquiere la familia en entornos con alta migración internacional, como es el caso de la población boliviana.

## **LA INMIGRACIÓN BOLIVIANA A LA ARGENTINA**

Las contradicciones surgidas en el marco de la consolidación del modelo de desarrollo neoliberal trajo como corolario una globalización económica que acentuó la desigualdad y en donde las migraciones poblacionales entre diversas regiones comenzó a representar una alternativa y estrategia de los sujetos cada vez mas trascendente. En las últimas décadas, la importancia por interpretar la naturaleza de la relación entre cambios estructurales, dinámicas migratorias, trabajo e identidad, se ha resignificado en el marco de las nuevas transformaciones mundiales. Ludger Pries (2002) apunta que a partir de los años '80 se dieron cambios importantes en la conceptualización y la teoría de migración internacional, lo cual es coincidente con los cambios en las características de los procesos migratorios que se vienen dando desde las últimas décadas del siglo XX. Aparece fuertemente en escena un nuevo tipo de migración internacional, conceptualizada como *transmigración*. A las formas históricamente mas tradicionales de migración internacional (emigración y migración de retorno) con su lógica de cambio de país para vivir, se agrega la transmigración. Se comienza a hablar de la migración como proceso, esto es, “como movimiento colectivo duradero y como forma de vida” (L. Pries; 2002:576).

La migración boliviana hacia la Argentina es un reflejo de estos cambios. La migración ya no es un evento singular, transitorio y excepcional en la vida de los sujetos, sino que se convierte por sí misma en una forma de existir, de vivir y de sobrevivir. “El espacio social de la vida cotidiana de los transmigrantes y de las instituciones sociales que lo estructuran no se limita a un lugar uni-local, sino que las vidas de estos trasmigrantes se ubican y entretajan en diferentes espacios geográficos o lugares; esto es, se hallan en un espacio social pluri-local y transnacional” (Ludger Pries; 2002:572). Se habla así de procesos migratorios, mas que de migración, lo cual implica “la rotación continua de los lugares de residencia a lo largo de la vida; la prolongación de las estancias en los lugares ajenos al de origen en contra de la migración temporal; la fragmentación espacial de las familias por la difuminación de sus miembros y sus constantes cambios de un lugar a otro...” (Farah H. Ivonne; 2005:137)

Diversos autores (V. Vacaflares, 2003; Farah H. Ivonne, 2005), sostienen la existencia de dos etapas en la caracterización de los procesos migratorios en Bolivia. El primero, en donde la migración aparece como fenómeno social, se da a partir de las transformaciones derivadas de la Revolución de 1952. En esta primera etapa, los movimientos espaciales de la población se originan y dirigen preponderantemente hacia zonas rurales específicas, de manera espontánea e impulsadas por políticas de colonización (Ivonne Farah; 2005:145). En esta etapa predominan los desplazamientos entre departamentos y se comienza a advertir la aparición de una red de vínculos sociales y económicos entre ciudad de destino y lugar de origen. Una segunda etapa deviene con la implementación de la política neoliberal en la década del '80, y un marco interno caracterizado por la crisis de la economía minera, expansión de la producción de coca en el Chapare y la agroindustria cruceña y crisis de la agricultura andina familiar. En esta etapa, continúan los desplazamientos rural-rurales hacia las mismas zonas (aunque en menor magnitud) y, por el contrario, se produce el progresivo aumento de los movimientos espaciales rural-urbanos que se vuelven predominantes. La migración interna en Bolivia básicamente se da desde los distintos departamentos (9) hacia el llamado "eje central", es decir, las ciudades de Santa Cruz, La Paz y Cochabamba. En esta segunda etapa se afianza notablemente la migración internacional hacia la Argentina, teniendo en cuenta que un buen número de estos migrantes tuvo movimientos migratorios internos previos a su salida al exterior.

Dentro de las transformaciones en el proceso migratorio que tuvo lugar en la Argentina desde mediados del siglo XX, la inmigración boliviana se constituyó como una de las colectividades más grandes y organizadas del país. Así, los lazos históricos que se han creado entre Bolivia y Argentina, permitieron la irrupción de identidades colectivas que entretejen relaciones interculturales, significados simbólicos y culturales entre ambos países. Asimismo, el flujo migratorio boliviano hacia la Argentina, fue creciendo gracias al asentamiento de redes sociales que reprodujeron los ciclos migracionales a través de varias generaciones, encadenando "...un conjunto de contactos y lazos entre los agentes sociales y entre el país de origen y el de destino" (Zalles Cueto, 2002:91). Ludger Pries (2002:576), plantea que esta red de relaciones familiares, de amigos y del compadrazgo juegan un papel central en la formación de la opinión del individuo y en los procesos de toma de decisiones. Los migrantes pasados, presentes y potenciales, así como aquellos directamente afectados o dependientes de los procesos migratorios, están estrechamente integrados en este tipo de redes transnacionales de interacción. En ese sentido, los datos provenientes del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, ponen de manifiesto que la familia aparece como el factor principal en las razones que el sujeto manifiesta de su decisión de migrar

Cuadro 1

BOLIVIA: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN MIGRANTE RECIENTE POR ÁREA GEOGRÁFICA Y SEXO SEGÚN RAZÓN DE MIGRACIÓN, 2000									
Razón de migración	Área Urbana			Área Rural			Total Bolivia		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Búsqueda trabajo	19,38	16,92	18,08	34,75	17,40	26,66	24,50	17,06	20,71
Traslado trabajo	13,53	5,63	9,36	8,13	4,45	6,41	11,73	5,30	8,46
Educación	11,00	12,30	11,68	3,46	4,96	4,16	8,49	10,23	9,37
Salud	2,42	4,52	3,53	1,23	0,69	0,98	2,02	3,44	2,74
Familiar	52,64	60,16	56,61	50,86	70,34	59,95	52,05	63,02	57,63
Otra	1,03	0,47	0,74	1,57	2,16	1,85	1,21	0,95	1,08
<b>Total</b>	<b>100,00</b>								
<b>Población</b>	<b>231.363</b>	<b>258.598</b>	<b>489.961</b>	<b>115.761</b>	<b>101.219</b>	<b>216.980</b>	<b>347.124</b>	<b>359.817</b>	<b>706.941</b>

Fuente: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA de Bolivia - MECOVI-Bolivia, 2000

## FAMILIAS MIGRANTES: ENTRE BOLIVIA Y ARGENTINA

El concepto de familia<sup>1</sup> aparece como sumamente complejo, no solo porque la composición de la unidad familiar cambia a lo largo del tiempo y del ciclo vital, sino porque el hogar también es una construcción histórica, social y cultural, que se construye en una diversidad de situaciones y contextos, marcados por diferencias étnicas, geográficas, culturales y políticas. Al respecto, Richard Wilk y Robert McC Netting (1984) plantean que el hogar puede estar definido tanto por su morfología como por sus funciones, lo cual se relaciona con los aspectos productivos del hogar. Este concepto es interesante cuando observamos familias en dónde algunos de sus miembros se ven impulsados a migrar, creándose así hogares distantes que, sin embargo, comparten de alguna forma una unidad productiva. Al respecto, Gil Montero plantea que el hecho de que *“una unidad pueda operar con miembros que no son co-residentes por extensos períodos es un tributo a los imperativos morales del parentesco y obligaciones recíprocas que surgen dentro del contexto del hogar”* (2007:92). El sujeto que migra no perdería su pertenencia y derechos dentro del hogar, ya que muchas veces él mismo es el que

<sup>1</sup> En 1980, surgen nuevas perspectivas en torno a los estudios de familia. La sociología de la familia crece en importancia y con ella los estudios históricos. Con el auge del individuo y del individualismo, aparece también la cuestión étnica cruzando los estudios familiares y se abandona gradualmente la teoría de la familia basada exclusivamente en la clase social. Se habla ahora del actor social que puede actuar sobre su vida. Al cambiar la perspectiva de la familia, también cambian los métodos. Se indaga sobre trayectorias, biografías, relatos de vida. En América Latina, la experiencia como países con una vida colonial previa, que luego atravesaron procesos independentistas no similares, con poblaciones heterogéneas, implicaba formas de organización hacia adentro de la familia muy dispares. Nuestra larga historia de encuentros y desencuentros, de migraciones poblacionales de sociedades muy diferentes, las formas organizacionales de los pueblos originarios, construía un objeto de estudio que mas se definía por su heterogeneidad que por su semejanza. En ese sentido, Ferrer i Alòs (1995), plantea que hay que defender la historia de la familia mas que usar modelos pre-establecidos que la aborden, ya que la familia se desarrolla en un marco jurídico, social, político y económico específico

facilita la reproducción del mismo. Sin embargo, también es cierto que la lejanía suele generar nuevos conflictos hacia adentro del hogar, tomando en cuenta también las características de la misma.

Históricamente, las familias bolivianas desarrollaron una intensa movilidad espacial, con vistas a organizar su reproducción en base a una diversidad de actividades productivas<sup>2</sup>. Sin embargo, los inmigrantes bolivianos asentados en la Argentina, presentan una verdadera diversidad de origen, ya que provienen de contextos socio-culturales y geográficos muy distintos, al mismo tiempo que la experiencia misma de la inmigración genera cambios hacia adentro de la organización familiar. En ese sentido, es necesario indagar en la propia singularidad de la dinámica familiar, ya que el grupo doméstico tiene siempre una dinámica específica<sup>3</sup>. La familia es necesariamente un lugar de transmisión, de aprendizaje, de socialización y la inmigración de parte de sus miembros supone nuevos vínculos, nuevos desafíos y conflictos. Así, *“la familia utiliza todas las variables que tiene a mano para asegurar su reproducción social. Las decisiones que se toman tienen que ver con este objetivo y están condicionadas por la experimentación histórica acumulada”* (Ferrer Alòs, Ll.; 2004:93). En relación a los inmigrantes bolivianos, y desde una perspectiva histórica amplia del mundo andino, es válido reconocer las ancestrales prácticas de movilidad poblacional gestadas en estas sociedades. Estas verdaderas prácticas de movilidad, experiencias acumuladas en la sociedad boliviana, fueron *“...una constante en las estrategias de sobrevivencia y reproducción sociocultural de los habitantes andinos”* (Torre Ávila; 2006:13). La migración hacia dentro y fuera del país se convierte en una práctica del vivir cotidiano, económica y culturalmente muy arraigada en Bolivia, que se transmite de padre a hijo, involucrando a una gran proporción de familias.

Ferrer Alòs (2004:95), argumenta que las familias se adaptan a nuevas situaciones que se van creando en nuevas coyunturas, y éstas pueden ser relativamente conocidas, lo que permite respuestas experimentadas, o desconocidas, las cuales demandan desarrollar nuevas estrategias. En este marco, otras instituciones de la vida social cobran un papel importante en la reproducción de la base material y social de la familia. Si pensamos en los inmigrantes, son numerosas las formas organizacionales que construyen: redes sociales (parentesco, paisanaje, solidaridad), sociedades de ayuda mutua, cooperativas. Éstas tienen un doble objetivo, por un lado construyen legitimidad

---

<sup>2</sup> Según Ivonne Farah “Esta práctica tan arraigada en los bolivianos parte de su percepción de los movimientos migratorios como “entradas y salidas a trabajar” o “irse a trabajar”; este es el sentido que tienen para ellos sus movimientos y la forma en que inciden en su conocimiento. Por ello, la movilidad y el trabajo como tales aparecen también como los recursos fundamentales de su reproducción, aún cuando se mantenga el arraigo en los lugares de origen” (2005:142).

<sup>3</sup> Ferrer Alòs plantea que *“la familia es una unidad con entidad dentro de un marco social y económico dialéctico en todos los sentidos: la familia transforma el marco social en tanto busca su reproducción, pero el marco social, económico y político también transforma a la misma familia.”* (Ferrer Alòs, Ll.; 2004:91).

hacia adentro de la sociedad local y por el otro aparecen como verdaderas tramas de contención para los nuevos inmigrantes, facilitándoles su integración. Así, “...*el acceso a una institución es (para la familia) una forma de acceder a otra fuente de recursos (...), materiales e inmateriales*”. (Ferrer Alòs; 2004:95).

En referencia a esto, el sociólogo boliviano Torre Ávila (2006) plantea que además de los condicionantes macrosociales que plantean la necesidad de migrar, las familias migrantes bolivianas inician el despliegue de lógicas que hacen referencia a prácticas de cohesión y protección comunitaria. Principios de reciprocidad y colectividad que parten de las familias y se reproducen en nuevas tramas sociales. Según este autor, muchas de las familias de la región iniciaron sus ciclos de vida migrando. Utiliza el concepto de *familia migrante transnacional* para referirse a las unidades familiares en donde uno o más de sus miembros participa del fenómeno migratorio. En ese sentido, el concepto de transnacional reflejaría estas formas de entretejido social que son el resultado del proceso migratorio e implican la dispersión geográfica de la familia trascendiendo las fronteras, pero que se mantienen unidas en torno a una diversidad de vínculos. Y esta dinámica social que se va creando con los continuos flujos migratorios implica un modelo de familia transnacional que no necesariamente rompe con los patrones hegemónicos de la familia, a pesar de que se trastocan muchos de las prácticas cotidianas (Gioconda Herrera; 2002).

Dandler y Medeiros (1988:21), en su trabajo sobre la migración temporaria de Cochabamba, Bolivia, a la Argentina, plantean como hipótesis central que la migración a Argentina constituye una opción importante en las estrategias económicas diversificadas de muchas unidades familiares rurales y urbanas de Bolivia. Un estudio de la migración no puede así ignorar la unidad familiar como una unidad de análisis y de toma de decisiones, como tampoco el contexto socioeconómico donde se ve inmersa. Las unidades familiares andinas suelen estar enlazadas por extensas relaciones familiares, que se refuerzan mediante una serie de intercambios de trabajo y de productos entre unidades familiares, lo cual implica pautas ancestrales de reciprocidad y de intercambio (Dandler y Medeiros; 1988:22)<sup>4</sup>. La diversificación económica es un pre-requisito que asegura la reproducción

---

<sup>4</sup> Sin embargo, estos autores argumentan también la necesidad de observar las transformaciones que han sufrido las unidades familiares frente a los cambios regionales y nacionales. En ese sentido, hablan de *unidades familiares confederadas*, que abarcan diferentes zonas rurales y la zona intermedia urbano-rural, especialmente en áreas donde había considerable diversificación económica: “*Agrupaciones del tipo confederado cuyas estrategias coinciden con un grupo co-residencial organizado como unidad de producción y administración, mientras que en otros casos hallamos que las actividades de una unidad familiar abarcan una amplia zona e involucran a individuos que viven y trabajan a buena distancia*” (Dandler y Medeiros; 1988:22).

social de muchas familias y, en ese sentido, la migración por largos o cortos períodos se convierte en parte de esta estrategia de diversificación<sup>5</sup>.

Así, es notable como entran en juego fuertemente los lazos sociales, las redes de parentesco, paisanaje y solidaridad, tanto en la decisión de migrar como en el proceso de integración del inmigrante<sup>6</sup>. Es muy palpable, en la inmigración Boliviana a la Argentina, la vigencia o reactivación de estos lazos, posibilitadores o facilitadores de la trayectoria migratoria de los sujetos. En ese sentido, también se dan estrategias de reorganización entre los miembros de la familia nuclear o extendida, cuando el fenómeno migratorio atraviesa los hogares. La familia está rodeada también por una serie de *subsistemas familiares* que si bien no pertenecen a su eje nuclear, se apoyan en él para compartir viviendas o trabajo en Bolivia y en la Argentina (Torre Ávila; 2004:135). Los datos provistos por la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales<sup>7</sup>, dan muestra de la importancia de estos lazos. Sobre un total de 123.586 migrantes bolivianos mayores de 18 años, instalados en cuatro provincias argentinas, el 72% poseía compatriotas conocidos de su ciudad o pueblo al momento de migrar, el 6% tenía compatriotas que no eran de su ciudad o pueblo y solo el 22% no tenía compatriotas conocidos

**Cuadro 2**

Población limítrofe de 18 años y más por existencia de compatriotas conocidos al llegar a Argentina.						
Jurisdicciones seleccionadas. Años 2002-2003						
Lugar de nacimiento y jurisdicción seleccionada (1)	Población limítrofe de 18 años y más					
	Total	Existencia de compatriotas conocidos al llegar a Argentina				Sin información
		No tenía compatriotas conocidos	Tenía compatriotas conocidos que no eran de su ciudad o pueblo	Tenía compatriotas conocidos de su ciudad o pueblo		
Nacidos en Bolivia						
Ciudad de Buenos Aires	41.826	6.131	2.739	32.944	12	(2)
Partidos del Gran Buenos Aires	60.722	14.133	3.314	42.540	735	
Gran San Salvador de Jujuy	10.296	3.444	676	6.176	-	
Gran Salta	10.742	3.519	732	6.491	-	
<b>Total</b>	<b>123.586</b>	<b>27.227</b>	<b>7.461</b>	<b>88.151</b>		
(1) Se presenta el conjunto de jurisdicciones de relevamiento de la encuesta.						
(2) Coeficiente de variación mayor al 25%.						

**Fuente:** INDEC. Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

<sup>5</sup> Estos autores plantean que, la mayoría de las unidades familiares rurales y urbanas, oriundas de Cochabamba, que estudiaron, “manifestaba un amplio espectro de actividades económicas, una intensa movilidad espacial, en un marco de parentesco ampliado y de amplias redes sociales” (Dandler y Medeiros; 1988:27).

<sup>6</sup> Douglas Massey (1999) ha definido las redes sociales de migrantes como el conjunto de vínculos interpersonales que conectan a los migrantes con quienes han migrado previamente y con los no-migrantes, tanto en las áreas de origen como de destino, a través de lazos como el parentesco, la amistad o el paisanaje. Este entramado de relaciones sociales es mantenido gracias a un conjunto informal de expectativas recíprocas y conductas prescriptas (citado por Benencia, R.; 2004:209).

<sup>7</sup> Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del 2001, INDEC; Argentina.

La mayoría de los migrantes viaja a la Argentina con parientes y se aloja directamente en casa de parientes o amigos o conocidos de su pueblo o ciudad. Así, las prácticas de solidaridad y cooperación del migrante no es una opción de la que éste se pudiera desligar, mas bien aparece como una obligación voluntariamente asumida, pero que familiarmente se siente como un mandato socialmente legitimado.

Camilo, inmigrante boliviano que vino a la Argentina a la edad de 10 años, con su padre, refiere al papel de contención que representan estos lazos:

*“E: o sea que previamente ya había venido familia de tu papá.*

*C: claro, tuvo un respaldo. Mi tía estaba en Mendoza, después de Mendoza se vino a Bs. As. y bueno, ya tenía un respaldo para venirse a vivir a la Argentina. Que sin un respaldo, medio que cuesta. Yo he visto muchas gente, inmigrantes que vienen acá sin un respaldo y terminan en una casa para trabajar 24 horas y no hace nada. Se termina yendo porque no aguanta mas el trabajo esclavizado prácticamente, esclavizado.*

*E: y ahora vino una hermana tuya de Bolivia?*

*C: Bueno, hace cuatro meses vino mi hermana que vino con mi mamá en el '93 que era chiquita, era muy chiquita, Melisa. Ella vino primero a Bs. As. porque mi hermana Lena le dijo, mirá Bs. As. está bien Bs. As., conseguís laburo, estas estable. Ella como la situación allá está muy complicada en Bolivia, dijo, bueno, por abí tengo un poquito de mas futuro en Bs. As. cómo vió que nosotros progresamos, pero nos costó, nos costó. Pero bueno, ella dijo teniendo un respaldo que es la familia se arriesgaban a venirse. Primero se vino mi hermana Melisa, vino hace como 4 meses, vino.*

En muchas ocasiones, el trabajo también se organiza a través de la familia. A los nuevos migrantes se les posibilita la inserción laboral a través de una estructura familiar, en sentido amplio, que lo contiene y facilita su inserción en el nuevo espacio.

*C: Entonces, dejé de trabajar en Ituzzaingó de mecánico y me volví y empecé a trabajar en construcción con mi tío que él tenía mucho trabajo entonces empecé con él. Y las primeras veces en el trabajo de construcción me parecieron muy pesados, que es muy pesado, muy pesado, pero el sueldo era bueno. Al ser mi tío me pagaba bien, tenía muchas comodidades.*

*E: y abí aprendiste el oficio?*

*C: sí, abí fue mi primer oficio, oficio.*

*E: lo aprendiste con tu tío?*

*C: sí, con él lo aprendí, aprendí la construcción. Estuve trabajando 6 años en la construcción, o un poco más, un poco más trabajé. Abí aprendí lo que es hacer una obra de cero, hasta hacer la terminación.<sup>8</sup>*

Como dice Torre Ávila, “*la red permite a las personas capitalizar, a su favor y en determinado momento, una serie de apoyos, garantías o influencias que hacen posible acceder objetivamente a algún bien material, o subjetivamente a algún bien simbólico*” (Torre Ávila; 2006:49). Así, aunque los proyectos biográficos de cada migrante se materialicen por las decisiones personales de cada actor social y sus circunstancias específicas, la influencia de estos lazos sociales logran que la vivencia del fenómeno sea fuertemente colectiva<sup>9</sup>.

En ese sentido, otro aspecto importante a tener en cuenta, es el lugar de la mujer en las migraciones. Por un lado, hay que indagar en los aspectos previos a la migración en lo que se refiere a los roles de género en la sociedad originaria, en la economía rural y urbana. En relación a esto, varios estudios han demostrado que las mujeres participan significativamente en la economía familiar en Bolivia y que son el administrador principal de la unidad familiar (Jelin, 1984; Harris, 1984). Según Dandler y Medeiros (1988:30), las mujeres desde una edad muy temprana participan en tareas domésticas y agrícolas tanto en las unidades familiares rurales como urbanas, lo cual las va preparando para asumir muchos de los roles que se requieren en las estrategias económicas de una unidad familiar<sup>10</sup>. Mientras el marido está ausente, es frecuente que se intensifique el papel de la mujer hacia adentro de la unidad familiar, y es común que la mayor parte de ellas desarrollen actividades que generan ingresos para el mantenimiento cotidiano de sus familias. En la discusión sobre el rol de la mujer en la migración, es importante tener en cuenta la distinción que hace Balán (1985:61) entre migrantes primarios y secundarios, esto es, entre aquellos cuya decisión de migrar es personal y está ligada a las posibilidades del mercado laboral, y aquellos que emigran como resultado de la decisión del migrante primario. Según Dandler y Medeiros (1988:33), la mayoría de las mujeres bolivianas son migrantes secundarias y su migración está ligada o a su marido o a parientes. Sin embargo, los datos que nos devuelve la Encuesta de Migraciones Internacionales, nos muestra que paulatinamente las migrantes mujeres han ido ganando terreno. Las migrantes mujeres

---

<sup>8</sup> Entrevista realizada el 25-07-2008; Archivo personal.

<sup>9</sup> Por otro lado, Giaconda Herrera (2002), argumenta que el análisis de las redes y cadenas sociales no puede dejar de abordar las relaciones de poder que se entretienen entre los distintos miembros de la familia y al interior de las comunidades. Esto es así, en tanto no todos los miembros de la familia actúan en igualdad de condiciones ni cuentan con las mismas capacidades de negociación. En ese sentido, hay que complejizar el supuesto de la migración como una decisión familiar y observar también las percepciones y los efectos diferenciados que tiene la migración sobre sus protagonistas.

<sup>10</sup> Estos autores argumentan que los roles de las mujeres “*varían según los distintos tipos de migración, la duración, composición y organización del trabajo en la unidad familiar y las ocupaciones de las mujeres*” (Dandler y Medeiros; 1988:32).

han sido siempre un porcentaje alto del total de migrantes que vienen a asentarse en la Argentina, y generalmente ocupan un lugar destacado dentro de las actividades productivas de la unidad familiar. Las experiencias previas en cuanto a la diversidad de actividades económicas fuera de la esfera doméstica, que realizan las mujeres del campo y la ciudad, en su lugar de origen, permite también a estas mujeres integrarse activamente y productivamente en el nuevo destino<sup>11</sup>.

**Cuadro 3**

Bolivianos por sexo, según año de llegada a Argentina, por Provincia						
Provincia	Sexo	Total	Año de llegada a Argentina			
			Hasta 1969	1970-1979	1980-1989	1990-2003
Ciudad de Bs. As.	<b>Total</b>	49.475	5.135	3.600	11.611	29.129
	Varón	23.329	2.488	1.405	6.141	13.295
		47,2%	48,4%	39%	52,8%	45,6%
	Mujer	26.146	2.647	2.195	5.470	15.834
		52,8%	51,6%	60,9%	47,2%	44,4%
Partidos del Gran Buenos Aires	<b>Total</b>	69.639	14.635	11.082	13.932	29.990
	Varón	36.186	8.218	5.999	7.560	14.409
		51,9%	56,1%	54,1%	54,2%	48%
	Mujer	33.453	6.417	5.083	6.372	15.581
		48,1%	43,9%	45,9%	45,8%	52%
Gran San Salvador del Jujuy	<b>Total</b>	10.667	5.305	1.788	2.499	1.075
	Varón	4.754	2.395	868	1.061	430
		44,5%	45,1%	48,5%	42,4%	40%
	Mujer	5.913	2.910	920	1.438	645
		55,5%	54,9%	51,5%	57,6%	60%
Gran Salta	<b>Total</b>	11.256	4.253	1.805	3.178	2.020
	Varón	5.028	2.010	781	1.350	887
		44,6%	47,2%	43,2%	42,4%	43,9%
	Mujer	6.228	2.243	1.024	1.828	1.133
		55,4%	52,8%	56,8%	57,6%	56,1%
<b>Total</b>		141.037				
	Varón	69.297				
		49,1%				
	Mujer	71.740				
		50,9%				

*Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales; 2001.*

En relación a la edad de los migrantes, podemos decir que la mayoría de los que migra por primera vez a la Argentina tiene entre 15 y 24 años de edad, según los datos de la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales del INDEC (VER ADJUNTO CUADRO 4). Estos datos indican que la migración empieza bastante temprano en el ciclo de vida de los individuos (antes de los 20 años). También es alto el porcentaje de migrantes en la edad de entre 0 y 14 años, lo cual indica que muchos traen consigo a sus hijos. La estructura de edad da cuenta de una alta representatividad de las edades activas y muestra que las corrientes migratorias, en gran medida, persisten y se renuevan en función de la motivación laboral (Grimson; 2000:21), aunque este no es el único determinante. Asimismo, esto trae consecuencias en relación a la estructura

<sup>11</sup> Según Geneviève Cortes (2004:175), las tendencias actuales muestran dos fenómenos: el carácter cada vez mas familiar de la migración, donde las mujeres acompañan a sus maridos, y la migración cada vez mayor de mujeres solteras y muy jóvenes (a partir de los 16 años).

familiar<sup>12</sup>. Ivonne Farah plantea que “La salida de miembros jóvenes de las familias rurales sugiere la difuminación del ámbito espacial y cambios en las formas y composición familiares, que se advierten con la emergencia de las llamadas familias consanguíneas, definidas por relaciones de parentesco que carecen del núcleo básico (padre/madre e hijos), y la creciente presencia de familias encabezadas por mujeres solas” (2005: 157). Asimismo, los datos del INDEC nos muestran como paulatinamente fue creciendo el porcentaje de hogares con un patrón de nupcialidad endogámico. Mientras que en el período 1970-1979 éste representaba solo el 47%, en el período 1990-2003, éstos representan el 80% de los hogares. Esto puede significar que creció la cantidad de migrantes que vienen con sus mujeres a instalarse en la Argentina, como también la cantidad de mujeres que migran de Bolivia solas (VER ADJUNTO CUADRO 5).

Cuadro 4

Población nacida en país de referencia por edad al llegar a Argentina. Jurisdicciones seleccionadas. Año 2002-2003								
Lugar de nacimiento y jurisdicción seleccionada (1)	Total	Edad al llegar a Argentina						
		0-14	15-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
<b>Nacidos en Bolivia</b>								
Ciudad de Buenos Aires	49.475	16.176	<b>20.680</b>	10.142	1.925	468	47	37
	100,0	32,7	<b>41,8</b>	20,5	3,9	0,9	0,1	0,1
Partidos del Gran Buenos Aires	69.639	26.211	<b>29.802</b>	9.537	3.378	232	93	386
	100,0	37,6	<b>42,8</b>	13,7	4,9	0,3	0,1	0,6
Gran San Salvador de Jujuy	10.667	5.386	<b>3.851</b>	1.003	244	74	79	30
	100,0	50,5	<b>36,1</b>	9,4	2,3	0,7	0,7	0,3
Gran Salta	11.256	4.144	<b>4.765</b>	1.585	406	259	87	10
	100,0	36,8	<b>42,3</b>	14,1	3,6	2,3	0,8	0,1
<b>Total</b>	<b>141.037</b>	<b>51917</b>	<b>59098</b>	<b>22267</b>	<b>5953</b>	<b>1033</b>	<b>306</b>	<b>463</b>
	100,0	36,8	<b>41,9</b>	15,7	4,2	0,7	0,2	0,3

**Fuente:** INDEC, Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

<sup>12</sup> Geneviève Cortes (2004:175), plantea, en relación a la conformación de los hogares de los migrantes bolivianos, que muchos hijos o hijas, a pesar de haber conformado una pareja o tener hijos, siguen dependiendo residencialmente de sus padres, y siguen siendo considerados como miembros de la familia, lo cual refleja una concepción predominante de la familia extendida en el área rural boliviana, hasta integrar también, en ciertos casos, los hermanos o hermanas del jefe de hogar.

## Cuadro 5

Cuadro 2.8. Hogares con al menos un nacido en Bolivia por patrones de nupcialidad del núcleo conyugal según año de llegada a Argentina del migrante más antiguo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003						
Provincia	Patrones de nupcialidad de los hogares	Total	Año de llegada a Argentina del migrante más antiguo			
			Hasta 1969	1970-1979	1980-1989	1990-2003
Ciudad de Buenos Aires	Total	14.384	2.138	1.498	4.462	6.286
	Endogámico	11.668	1.207	769	4.100	5.592
	Exogámico	2.716	931	729	362	694
Partido del Gran Buenos Aires	Total	25.414	8.505	5.285	5.166	6.458
	Endogámico	16.249	5.457	2.705	3.128	4.959
	Exogámico	9.165	3.048	2.580	2.038	1.499
Gran Salta	Total	4.672	1.981	861	1.250	580
	Endogámico	1.963	879	325	524	235
	Exogámico	2.709	1.102	536	726	345
Gran San Salvador de Jujuy	Total	4.976	2.550	1.080	1.049	297
	Endogámico	1.528	806	305	306	111
	Exogámico	3.448	1.744	775	743	186
<b>Total</b>	Total	49.446	15.174	8.724	11.927	13.621
	Endogámico	31.408	8.349	4.104	8.058	10.897
		63,5%	55,0%	47,0%	67,5%	80,0%
	Exogámico	18.038	6.825	4.620	3.869	2.724
	36,5%	45,0%	53,0%	32,5%	20,0%	

**Nota:** se trata de hogares en los que el núcleo conyugal está completo y al menos uno de sus miembros nació en Bolivia.

*Endogámico* refiere a los núcleos compuestos por ambos miembros nacidos en Bolivia.

*Exogámico* refiere a los núcleos compuestos por sólo un miembro nacido en Bolivia.

**Fuente:** elaboración propia en base a datos del INDEC, Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales; 2001.

### ALGUNAS LÍNEAS A MODO DE CIERRE:

En estas primeras líneas de acercamiento a la familia boliviana inmigrante, quisimos adentrarnos en algunos de sus rasgos. Entre los elementos que pudimos destacar, en la familia que llamamos transnacional, encontramos la fuerte vigencia de redes sociales y familiares, a través de las cuales se organiza mayormente la migración e integración del nuevo migrante; una importante endogamia que cohesiona; lazos permanentes con la comunidad de origen, que se puede apreciar en el envío de remesas; una migración mayoritariamente joven, con tendencias a ser cada vez más familiar; el aumento de la migración femenina; el fuerte papel de la mujer en las tareas domésticas y productivas; las herencias del pasado en cuanto a fuertes lazos de reciprocidad e intercambio. Sin embargo, es fundamental tener en cuenta la diversidad de formas organizativas y dinámicas que abarcan los hogares bolivianos. Esto es así, en tanto pensamos que provienen de contextos muchas veces no similares: no es lo mismo la estructura de una familia oriunda de una zona rural, trabajador agrario, que la de una familia esencialmente urbana. Por otro lado, también afecta el hecho de si hablamos de una migración permanente, donde se crean fuertes lazos sociales y de residencia en el país de destino, que si consideramos una migración temporal, la cual implica mayormente un estado de tránsito. Por otro lado, el lugar de origen es igualmente un factor a

considerar, sobre todo porque muchas veces éste también incide sobre las tareas productivas que llevará adelante el migrante en el país de origen. Y en ese sentido, el trabajo es un factor a tener en cuenta al momento de pensar en la organización del hogar.

## Bibliografía

- Benencia, R.; *Familias bolivianas en la producción hortícola de la Provincia de Buenos Aires. Proceso de diseminación en un territorio transnacional*; en Hinojosa Gordonava, A. (coomp.); Migraciones Transnacionales: visiones de Norte y Sudamérica; Universidad de Toulouse/PIEB Plural Editores; Bolivia; 2004.
- Bjerg, M. y Boixadós, R. (eds.); *La familia. Campo de investigación interdisciplinario. Teorías, métodos y fuentes*; Universidad Nacional de Quilmes Editorial; Argentina; 2004.
- Cortés, G.; *Una ruralidad de la ausencia. Dinámicas migratorias internacionales en los valles interandinos de Bolivia en un contexto de crisis*; en Hinojosa Gordonava, A. (coomp.); Migraciones Transnacionales: visiones de Norte y Sudamérica; Universidad de Toulouse/PIEB Plural Editores; Bolivia; 2004.
- Dandler, J. y Medeiros, C.; *Migración temporaria de Cochabamba, Bolivia, a la Argentina: patrones e impacto en las áreas de envío*; En Pessar, P. (ed.): Fronteras Permeables: migración laboral y movimientos de refugiados en América; Planeta; 1988
- De la Torre Ávila, L.; *No llores, prenda, pronto volveré: Migración, movilidad social, herida familiar y desarrollo*; IFEA-PIEB; Bolivia; 2006.
- Gil Montero, R.; *¿Métodos, modelos y sistemas familiares o historia de la familia?*; en Publicación: Familia y Diversidad en América Latina. Estudios de caso; Robichaux, D.; CLACSO; Buenos Aires, 2007.
- Grimson, A. y Paz Soldán, E.; *Migrantes bolivianos en la Argentina y los Estados Unidos*; Cuadernos de Futuro 7; La Paz, Bolivia; 2000.
- Herrera, G.; *Migración y Familia: una mirada desde el género*; ponencia presentada en Primer Encuentro de LASA sobre Estudios Ecuatorianos; 2002.
- Hinojosa Gordonava, A. (coomp.); *Migraciones Transnacionales: visiones de Norte y Sudamérica*; Universidad de Toulouse/PIEB Plural Editores; Bolivia; 2004.
- Ivonne Farah H; *Migraciones en Bolivia: estudios y tendencias*; En Umbrales 13, revista del Postgrado en Ciencias del Desarrollo; Diciembre 2005; **CIDES, Postgrado en Ciencias del Desarrollo, UMSA**, Universidad Mayor de San Andres, La Paz, Bolivia.
- Ludger Pries, 2002. La Migración Transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-Nación; Estudios Demográficos y Urbanos, Septiembre-Diciembre, Número 051; El Colegio de México , A.C.; Distrito Federal; México; pp. 571-597.
- Vacaflor, V.; *Migración interna e interregional en Bolivia. Una de las caras del neoliberalismo*; ponencia presentada en la Conferencia regional "Globalización, migración y derechos humanos"; Programa Andino de Derechos Humanos; PADH; Quito-Ecuador. Septiembre 2003.
- Zalles Cueto, A.; "El 'enjambramiento' cultural de los bolivianos en Argentina"; en: Revista Nueva Sociedad, Nº 178, Caracas, Marzo/Abril 2002.